¡ALELUYA!

El primer ¡Aleluya! es y no puede, ni debe ser otro, que la explosión de alegría propia de Pascua: **¡Aleluya! ¡El Señor ha resucitado!**

Y en este tiempo de Pascua iremos proclamando nuestros "aleluyas".

Y el primero de ellos va relacionado con la mesa del altar, donde celebramos el memorial de su pasión y resurrección.

Nuestro patrimonio religioso no es cuantioso, como en otros lugares. A pesar de ser una parroquia del siglo XIII, gran parte de nuestro patrimonio religioso (retablos, imágenes, cuadros, tablas, orfebrería etc.) fue destruido en nuestra contienda civil. Es muy poco lo que se salvó.

Entre lo que ha llegado hasta nosotros está un cáliz del siglo XVII, sobre 1660, que es de plata sobredorada. Ha sido restaurado por el Institut Valencia de Conservació i Restauració de la Generalitat Valenciana, por la restauradora Dña. Inmaculada Traver Badenes. Todo ello ha sido posible gracias al interés y gestiones de la Associació Cultural Font Bona. El cáliz tiene grabada en su base la imagen de S. Jorge y de la Virgen de la Misericordia, junto con el antiguo escudo de la Villa de Bañeres, anterior a la guerra de sucesión.

Este cáliz junto con otros objetos hoy está expuestos en nuestro salón – sacristía en dos vitrinas.

En una vitrina está el cáliz de plata dorada y repujada, con esmaltes en la base y la inscripción, *Memoria del presbítero Francisco Martínez Francés, Sochantre de la Sta. Igle. Basílica de Valencia.* Otro cáliz, de plata y plata dorada. El leccionario de plata repujada, con realces, de los orfebres Hermanos Piró. El porta paz, de latón dorado, cincelado y repujado de la segunda mitad del siglo XVIII y que estuvo expuesto en la Exposición Camins d´Art. Rosario de plata dorada y nacar y misal de nacar de Dña. Virtudes Valor. Y una palia bordada.

En otra vitrina la Vera – Cruz que regaló a la parroquia S. Juan de Ribera, con base de plata repujada, dorada. Un facsimil (nº 871)del Codex Palatinus 871 de la Biblioteca Vaticana, la Biblia Pauperum , con ilustraciones. Un facsimil (nº 572) del manuscrito original de las epístolas de S. Pedro, del papiro bodmeriana, propiedad de la Biblioteca Vaticana. La paleta de plata (una de las dos que se usaron) de la colocación de la primera piedra de la ermita de S. Jorge.

Hoy, además de ser el Aleluya pascual por excelencia, es un aleluya muy "litúrgico".